



## **Observatorio Local**

IDEAS GLOBALES PARA EL GOBIERNO LOCAL

**EJEMPLAR PROMOCIONAL**



Observatorio Local. Ideas Globales para el Gobierno Local es una publicación especialmente dirigida al mundo local de Observatorio de las Ideas S.L.

---

COORDINACIÓN EDITORIAL

Elena Costas, doctora en Economía y fundadora de KSNET.

---

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

Josep Antoni Báguena  
Jordi Baltà  
Lluís Camprubí  
Joan Frigols  
Eduard Güell  
Benjamín Augusto López  
Lluís Medir  
Luis Martín  
Pol Morillas  
Andreu Orte  
Esther Pano  
Bárbara Pons  
Carles Rivera  
Jordi Rosell  
Paula Salinas  
Elisa Stinus Bru de Sala  
Mariona Tomàs  
Francesc Trillas  
Joan-Josep Vallbé  
Ferran Vallespinós

---

EDITA

**Observatorio de las Ideas S.L.**

CONSEJERO DELEGADO

Daniel Fernández

CIF B65855868

Diputación 262 2ª 08007  
Barcelona Tel. 93 494 97 20

[www.observatoriodli.com](http://www.observatoriodli.com)

ISSN: 2339-9562

D. Legal B.10113-2014



## Observatorio Local

IDEAS GLOBALES PARA EL GOBIERNO LOCAL

### | IDEAS DE INTERÉS |

EL USO DE DATOS GEOGRÁFICOS DE PEQUEÑA ESCALA PARA DELIMITAR EL CENTRO DE LAS CIUDADES: UNA APLICACIÓN PARA GRAN BRETAÑA

Reseña de **Rosa Sanchis-Guarner** sobre «Take Me to the Centre of Your Town! Using Micro-Geographical Data to Identify Town Centres».

AIRBNB INCIDE DIRECTAMENTE EN EL PRECIO DE LOS ALQUILERES EN BARCELONA

Reseña de **Andreu Orte** sobre «Do Short-Term Rental Platforms Affect Housing Markets? Evidence from Airbnb in Barcelona».

BARRERAS PARA LA INNOVACIÓN ABIERTA: EL CASO DE MaaS

Reseña de **Jordi Rosell** sobre «Public-Private Innovation: Barriers in the Case of Mobility as a Service in West Sweden».

LA CREACIÓN DE EMPLEO PÚBLICO, SUS CONSECUENCIAS NO DESEADAS SOBRE EL MERCADO LABORAL Y UNA POSIBLE CAUSA: EL PRECIO DE LA VIVIENDA.

Reseña de **Jorge Galindo** sobre «The Consequences of Public Employment, Evidence for Italian municipalities».

### | LIBROS |

PLANETA VACÍO: EL IMPACTO DEL DECLIVE DE LA POBLACIÓN GLOBAL.

*Empty Planet: The Shock of Global Population Decline*, de **Darrell Bricker** y **John Ibbitson**.





Estimados lectores,

Las administraciones locales están promoviendo políticas específicas para los centros de las ciudades –sirva de ejemplo el proyecto «Madrid Central»–, pero para ello es necesario establecer qué define esta centralidad. **Paul Cheshire, Christian Hilber, Piero Montebruno y Rosa Sanchis-Guarner** proponen una metodología para identificar la localización y definir los límites de los centros de las ciudades en Gran Bretaña, que podría servir de ejemplo para otros países.

Sin duda, el turismo masivo afecta la vida en las grandes ciudades. Pero ¿en qué medida contribuye al encarecimiento de la vivienda? Y, específicamente, ¿cuánto incide en ello la aparición de los alquileres turísticos en plataformas como AirBNB? El estudio de **Miquel-Àngel Garcia-López, Jordi Jofre-Monseny, Rodrigo Martínez Mazza y Mariona Segú** aporta datos interesantes sobre este tema y, en concreto, se centra en la ciudad de Barcelona.

La Movilidad como Servicio (MaaS) es un caso de innovación abierta que ya se aplica en los países más avanzados para cambiar la provisión del transporte. **Göran Smith, Jana Sochor y Mari Anne Karlsson** analizan las principales barreras a las que se enfrentan las autoridades suecas para implementar MaaS.

En situación de crisis, con altas tasas de paro, los programas políticos de empleo público son una herramienta utilizada frecuentemente para crear puestos de trabajo. El análisis realizado por **Marta Auricchio, Emanuele Ciani y Alberto Dalmazzo**, basado en los datos de Italia, sugiere consecuencias no deseadas sobre el mercado laboral y el precio de la vivienda.

Se habla mucho de la España vacía, o vaciada. Es un rasgo que tiene una dimensión global. Pese a algunos augurios, podemos avanzar hacia un planeta vacío, organizado y envejecido. Al menos eso es lo que mantienen **Darrell Bricker y John Ibbitson** en su libro, según el cual no hay ninguna «bomba demográfica» en el horizonte, sino que, a partir de un cierto momento, seremos cada año menos habitantes que el anterior.

Confío que estas lecturas les resulten tan útiles como interesantes.

**El editor**

## EL USO DE DATOS GEOGRÁFICOS DE PEQUEÑA ESCALA PARA DELIMITAR EL CENTRO DE LAS CIUDADES: UNA APLICACIÓN PARA GRAN BRETAÑA

- **Publicación:** «Take Me to the Centre of Your Town! Using Micro-Geographical Data to Identify Town Centres», *CESifo Economic Studies*, vol. 64(2), 2018, pp. 255-291. Disponible en: <https://academic.oup.com/cesifo/article/64/2/255/4920876>
- **Autores:** **Paul Cheshire** es catedrático emérito de Economía Geográfica en la London School of Economics; **Christian Hilber** es catedrático de Economía Geográfica en la misma London School of Economics; **Piero Montebruno** es investigador del Centre for Economic Performance, perteneciente a la London School of Economics, y **Rosa Sanchis-Guarner**, investigadora del Imperial College Business School y asociada del Centre for Economic Performance de la London School of Economics.
- **Síntesis:** **Rosa Sanchis-Guarner**, investigadora del Imperial College Business School y asociada del Centre for Economic Performance de la London School of Economics.

### SÍNTESIS DE LA IDEA

*Los autores presentan una metodología para localizar y definir los límites de los centros de las ciudades en Gran Bretaña. Aunque el término «centro de la ciudad» es utilizado frecuentemente por académicos y planificadores urbanos, no existe una metodología cuantitativa que delinee los límites geográficos de lo que se considera suelo urbano céntrico. En el artículo se propone un nuevo método, que se puede aplicar con datos públicos y con un nivel de agregación mayor que la existente hasta la fecha, amén de poder ser utilizado en otros contextos y países.*

El término centro de la ciudad o «el centro» es utilizado frecuentemente para las zonas de las ciudades donde hay una mayor concentración de comercios y restaurantes, edificios públicos, sitios históricos y otros entretenimientos, y generalmente es la parte más accesible de la ciudad. Muchas políticas urbanas se refieren al centro (pensemos por ejemplo en «Madrid Central») sin que exista en realidad una definición oficial sobre lo que es el suelo urbano céntrico. Éste es el caso de Gran Bretaña, donde muchas políticas de zonificación o de revitalización comercial se dirigen hacia estas zonas céntricas sin que haya una definición oficial de qué son, dónde están o cuáles son sus límites.

En el caso británico, donde existe una preocupación creciente por el declive de las arterias comerciales («the death of the high street»), identificar la localización y los límites del centro es esencial en el contexto del análisis de políticas de revitalización urbana como la de «Town-Centre First Policy».<sup>1</sup> El objetivo de esta política es facilitar la apertura de comercios en zonas prioritarias, dificultando el proceso administrativo de conseguir una licencia si se solicita para un local fuera de la zona considerada como centro de la ciudad. Sin embargo, cómo se constituyen las zonas no es oficial ni público y difiere conforme a cada autoridad local. El objetivo de este artículo es repasar las teorías existentes sobre por qué son importantes los centros de las ciudades, analizar qué define la «centralidad» y proponer un método homogéneo y replicable para identificar la localización y extensión del centro de las ciudades británicas, siempre en base a con datos accesibles.

<sup>1</sup> <https://www.gov.uk/guidance/ensuring-the-vitality-of-town-centres>

## Definición del área del centro para ciudades de Inglaterra y Gales

En 1996, el Departamento de Gobierno Local y Comunidades (DCLG en sus siglas en inglés, ahora parte del Ministerio de Alojamiento, Comunidades y Gobierno Local, o MHCLG) comisionó al Centro de Análisis Espacial Avanzado (CASA, por sus siglas en inglés) de la University College of London para que realizara un estudio<sup>2</sup> sobre la definición de las fronteras de los centros de las ciudades en Inglaterra y Gales, que fue publicado en el año 2004. Los autores de dicho estudio utilizan datos muy desagregados de localización de diferentes tipos de empresas y comercios, accesos de transporte, propiedad y usos del suelo para definir un índice de centralidad con el que forman un mapa tridimensional en el que se visualizan «montañas» de actividad. Con una serie de técnicas geoespaciales, delimitan las fronteras de estas áreas centrales e identifican aproximadamente 1000 centros urbanos con un radio medio de 750 m y un área media de 1 km<sup>2</sup>. El índice de centralidad, entonces, no sólo considera la localización de actividades y usos típicos del centro de las ciudades (comercios, restaurantes, transportes, edificios públicos), sino el grado de concentración y su diversidad. Estas áreas son denominadas «Áreas de Actividades del Centro de la Ciudad» (ATCA, en sus siglas en inglés).

Estas delineaciones de los centros de las ciudades inglesas y galesas son los más precisos y elaborados de que disponemos<sup>3</sup>. Sin embargo, la metodología propuesta en el informe presenta tres limitaciones para su reproducibilidad: 1) los datos necesarios para aplicarla son muy desagregados, tanto espacial como sectorialmente; 2) algunos de estos datos son de uso confidencial y sólo pueden acceder a ellos autoridades fiscales o gubernamentales, y 3) para su elaboración se han utilizado técnicas geoespaciales sofisticadas muy complejas.

Por el contrario, en el artículo que aquí reseñamos, los autores se basan en la información proporcionada en los ATCA y desarrollan una metodología simple que predice la localización y la extensión de los centros de ciudades para toda Gran Bretaña, algo más aplicable que la propuesta del informe de CASA.

## Propuesta de una metodología replicable para toda Gran Bretaña

Los pasos de la metodología propuesta se muestran esquemáticamente en la Figura 1. Los autores utilizan dos muestras de los centros de ciudades: 1) los ATCA para Inglaterra y Gales, para los cuales se conoce su extensión y forma, y (2) una lista de aproximadamente 1300 localizaciones en toda Gran Bretaña, que corresponde a ciudades grandes y medianas («towns and cities»), proporcionada por la agencia nacional de mapas británica: Ordnance Survey. La primera es la muestra de referencia y la segunda, la lista de localizaciones centrales alternativa.

El siguiente paso es la validación del método. Con datos de Inglaterra y Gales, para los cuales existe información sobre los centroides de los centros para ambas muestras (referencia y alternativa), los autores comparan los ATCA y los centros propuestos en su metodología. La Figura 2 ilustra esta idea: para la ciudad de Manchester y sus alrededores se muestra la localización y extensión de los centros de las ciudades de la muestra de referencia (bajo) y, superpuesto, la propuesta del artículo de Cheshire *et. al.* (2018). Se puede apreciar que los resultados son muy similares.

En su estudio, los autores también comparan numéricamente las características subyacentes de las zonas centrales obtenidas con ambas metodologías, como por ejemplo la concentración de empleo, población y comercios, y muestran que ambos métodos proporcionan valores parecidos.

2 <https://www.ucl.ac.uk/bartlett/casa/town-centres-definition-town-centres-projects>

3 <https://data.gov.uk/dataset/ed07b21f-0a33-49e2-9578-83ccbc6a20db/english-town-centres-2004>

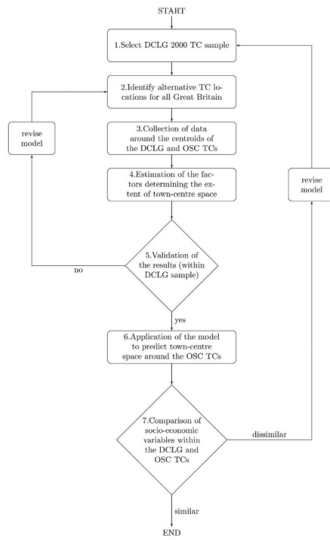


Figura 1: esquema de los pasos de la metodología propuesta

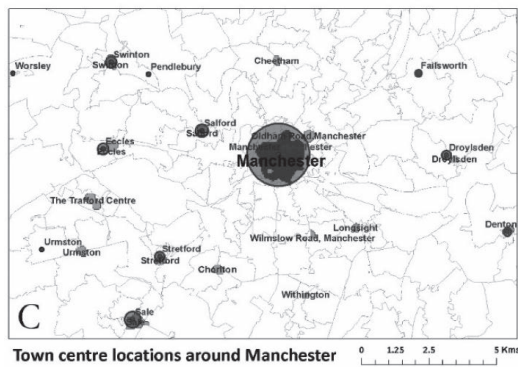


Figura 2: Ilustración de la zona central en Manchester y alrededores con ambos métodos

El último paso del proceso es aplicar el método a una muestra para la que no existe una definición oficial de zonas centrales, por ejemplo, para Escocia. Los autores construyen así una muestra de zonas centrales para toda Gran Bretaña que permite la comparabilidad entre países y la evaluación de políticas dirigidas al centro de las ciudades.

## AIRBNB INCIDE DIRECTAMENTE EN EL PRECIO DE LOS ALQUILERES EN BARCELONA

- **Publicación:** «Do Short-Term Rental Platforms Affect Housing Markets? Evidence from Airbnb in Barcelona», *IEB Working Paper*, n.º 5, 2019. Disponible en: <https://www.ub.edu/school-economics/workingpapers/do-short-term-rental-platforms-affect-housing-markets-evidence-from-airbnb-in-barcelona/>
- **Autores:** **Miquel-Àngel Garcia-López**, de la Universitat Autònoma de Barcelona; **Jordi Jofre-Monseny**, del IEB / Universitat de Barcelona; **Rodrigo Martínez Mazza**, también del IEB / Universitat de Barcelona, y **Mariona Segú**, de la Université Paris Sud.
- **Síntesis:** **Andreu Orte**, técnico superior de Políticas Públicas en la Diputación de Barcelona y doctor en Ciencias Políticas y Sociales.

### SÍNTESIS DE LA IDEA

En los últimos diez años, las plataformas Peer-to-Peer (P2P) han facilitado la conexión directa entre ofertantes y demandantes de habitaciones y apartamentos para uso turístico en todo el mundo. La expansión de estos servicios destinados al alquiler de corta duración ha coincidido con fenómenos internacionales como el crecimiento del turismo global, la crisis económica o problemas de acceso a la vivienda. El crecimiento de Airbnb, en particular, ha transformado significativamente el turismo urbano, incomodando a amplios sectores económicos, políticos y sociales.

Originalmente, el modelo de Airbnb se basaba en poner a disposición de visitantes y turistas habitaciones que permitieran al arrendador complementar sus ingresos. Sin embargo, la plataforma fue creciendo progresivamente gracias a la oferta de alojamientos completos, tuvieran o no licencia turística.

Entre los principales retos generalizados causados por Airbnb se destacan la concentración de pernoctaciones en zonas de alto interés turístico, problemas de convivencia con residentes, efectos en el sector hotelero y las consecuencias en el mercado de vivienda.

Es este último caso, los efectos de Airbnb en el mercado de la vivienda, sobre el cual se están abordando recientemente mayor número de análisis comparados y estudios de caso. La principal pregunta es si el crecimiento de Airbnb explica el crecimiento del precio del mercado inmobiliario y, en caso de que sea así, qué porcentaje es causa directa. La literatura académica toma en consideración varios mecanismos sobre los cuales Airbnb habría incidido en los últimos años:

El primer mecanismo se fundamenta en la idea de que Airbnb se concentra en zonas de alto interés turístico, lo que limita la oferta de alquiler de larga duración. Una vez llegados a este punto, la influencia de la plataforma tendería a expandirse a nuevos barrios, con lo que se reforzarían dinámicas de reducción de la oferta de vivienda, así como la gentrificación. Desde la perspectiva de la política pública, este mecanismo es de sumo interés, puesto que una de las medidas planteadas por las ciudades ha sido prohibir las plataformas en las zonas de mayor presión turística. En los últimos dos años, por ejemplo, Ámsterdam y París han tomado esa solución.

El segundo mecanismo se activaría en el contexto de la elección de los propietarios entre la venta de las propiedades, el alquiler de larga duración o bien el alquiler de corta duración a través de

plataformas como Airbnb. A modo de ejemplo, en el caso de Boston, Merante y Horn (2016)<sup>1</sup> argumentan que Airbnb permitía unos ingresos promedio mensuales ligeramente superiores a 4000 dólares, pero con un margen de beneficio inferior al 2 %, debido a que el mercado de compraventa en esa ciudad es tremendamente caro. En un contexto así, Airbnb sólo sería atractivo para quienes fueran propietarios desde mucho antes de la eclosión de la plataforma. Como resultado del estudio, Airbnb incidiría directamente en un 0,4 % de los precios de alquiler solicitados.

Por su parte, Barron y Kung (2019) publicaron un trabajo comparando datos de cien áreas metropolitanas estadounidenses, y llegaron a la conclusión que, por cada 10 % de incremento en las ofertas de alojamientos de Airbnb, se explicaba un 0,42 % de incremento en los alquileres de larga duración y un 0,76 % en el valor de venta de las propiedades.

García-López *et. al.* estudian el caso de la ciudad de Barcelona, teniendo en cuenta una parte de la literatura económica que ya ha abordado esta cuestión, como la de Barron y Kung (2019). En esta publicación, los autores han elaborado un modelo estadístico que ayudaría a explicar qué porcentaje de crecimiento del mercado de vivienda de Barcelona se debe a la plataforma Airbnb.

Antes de abordar las conclusiones del estudio, hay que tener en cuenta varias consideraciones metodológicas que dotan el análisis de un alto grado de robustez:

- Los autores analizan un período de análisis extenso (2009-2017) y tremendamente relevante desde el punto de vista evaluativo, puesto que la eclosión de Airbnb en Barcelona se produce a partir del año 2011.
- Han tenido en cuenta tanto el mercado de venta como el de alquiler. En el caso de Barcelona, ambos mercados han tenido crecimientos muy significativos a partir del año 2015, después de un descenso prolongado desde 2008.
- Se han basado en diferentes fuentes de información: un proyecto de datos abiertos sobre la actividad de Airbnb, la información de uno de los portales inmobiliarios más importante en España y los datos oficiales de la administración catalana, que identifica las características de las propiedades vendidas.
- Han considerado un nivel de análisis inferior al municipal, llegando incluso al distrito. Concretamente, han analizado a nivel de Área Estadística Básica (AEB).
- Y, como variables de contexto, han tenido en cuenta variables sociodemográficas al nivel de AEB durante todo el período estudiado.

Estas consideraciones metodológicas previas ayudan a controlar el factor tiempo y efectos distintos a la aparición de Airbnb para cada uno de los barrios analizados. Dicho de otro modo, era necesario enmarcar el proceso de crecimiento de Airbnb en toda la ciudad, considerando la evolución socio-demográfica y del sector inmobiliario en todos los barrios, para evitar una excesiva atribución de causalidad al crecimiento de Airbnb en aquellos barrios en los que su presencia era menor.

El análisis de García-López *et. al.* ayuda a responder varias cuestiones que explican por qué Airbnb afecta el mercado de la vivienda, aun no siendo el principal factor causante.

- La principal conclusión del estudio es que Airbnb, como promedio, explicaría únicamente un 1,9 % del incremento precio de los alquileres. En el caso de los precios de compra, sería de un 5,2% y en los anunciados, de un 3,7 %.
- La segunda conclusión es que Airbnb se concentra enormemente en las zonas con mayor actividad turística, en una relación de casi cuatro propiedades en Ciutat Vella por cada una en otras zonas. Así, Airbnb contribuye a un aumento del 7 % en el precio de los alquileres y de un 20 % en los precios de compra registrados.

1 [https://econpapers.repec.org/paper/mabwpaper/2016\\_5f03.htm](https://econpapers.repec.org/paper/mabwpaper/2016_5f03.htm)

Finalmente, los autores apuntan que Barcelona está muy lejos de cumplir el modelo inicial de Airbnb. Según este planteamiento, los propietarios podrían obtener recursos adicionales del alquiler temporal de una o varias habitaciones libres. Sin embargo, en Barcelona, tres de cada cuatro anuncios en esta plataforma pertenecen a un usuario que gestiona más de un anuncio o bien a alojamientos completos con alta valoración durante un período de tiempo superior al corto plazo.

## BARRERAS PARA LA INNOVACIÓN ABIERTA: EL CASO DE MAAS

- **Publicación:** «Public-Private Innovation: Barriers in the Case of Mobility as a Service in West Sweden», *Public Management Review*, 21:1, 116-137, 2019. Disponible en el siguiente enlace: <https://doi.org/10.1080/14719037.2018.1462399>
- **Autores:** **Göran Smith**, **Jana Sochor** y **Mari Anne Karlsson** son investigadores del Departamento de Industria y Ciencia de los Materiales en Chalmers University of Technology de Goteburgo (Suecia).
- **Síntesis:** **Jordi Rosell** es doctor en Economía por la Universitat de Barcelona.

### SÍNTESIS DE LA IDEA

*La innovación abierta propone nuevos retos a las Administraciones Públicas para alcanzar de forma más eficiente sus objetivos de políticas públicas. Movilidad como Servicio (MaaS) es el caso de estudio de innovación abierta al que se enfrentan los países más avanzados para cambiar la provisión del transporte. Este artículo analiza las principales barreras que se han encontrado las autoridades regionales suecas para implementar MaaS en sus jurisdicciones.*

Una de las nuevas ideas de moda en movilidad es «Movilidad como servicio», o MaaS. Se presenta como la gestión de movilidad habilitada por la tecnología y en ella se integran la interfaz del cliente y de la Administración Pública. MaaS pretende resolver los requisitos de origen y destino del viajero, proporcionándole una serie de opciones que varían según el modo, el tiempo y el coste. Por otro lado, MaaS consigue diluir la regulación de tarifas, las frecuencias establecidas, los límites territoriales y la propiedad de la información, entre otras cosas, para entrar en el terreno de lo compartido.

Las principales dificultades para poner en marcha a MaaS se han asociado con el desarrollo de la tecnología, pero cada vez más se acentúa la evidencia de que la colaboración entre el sector público y privado es lo que conlleva que se implemente exitosamente. Hasta ahora, se ha trabajado poco en identificar la forma en que las instituciones influyen en la colaboración de los ecosistemas emergentes de MaaS, pues debe tenerse en cuenta que necesita la creación de nuevos roles y responsabilidades asociadas, totalmente diferentes a los tradicionales del sector público.

MaaS es uno de tantos casos de innovación abierta. Este tipo de innovación pretende seguir una estrategia mediante la cual las empresas van más allá de sus límites y desarrollan la cooperación con empresas externas. Los autores pretenden ampliar el conocimiento de cómo el sector público puede atender la innovación público-privada abierta y aumentar la comprensión de las condiciones previas para la aparición de este tipo de innovación. Así, aunque MaaS vaya ligada a movilidad, el eje central de este estudio es analizar los desafíos a los que se enfrentan los reguladores y las unidades administrativas para cooperar entre sí, más que tratar única y específicamente sobre el transporte. Probablemente, MaaS es un caso extremo de innovación abierta público-privada, debido a la novedad que representa por su naturaleza potencialmente disruptiva a gran escala. De este modo, la pregunta que pretende responder este trabajo es: ¿a qué barreras se enfrentan las autoridades de transporte en el desarrollo de MaaS, según lo que perciben los actores públicos y privados involucrados en las primeras etapas de su desarrollo?

La implementación de MaaS en el oeste de Suecia es uno de los primeros intentos de ejecución de la gestión de movilidad habilitada por la tecnología. La elección de este país no es casual: los países escandinavos se han situado como líderes en su desarrollo. Se trata de un caso de estudio cualitativo en el que se entrevistó a representantes de actores públicos y privados involucrados en su desarrollo. A continuación, se detallan y categorizan varias barreras detectadas, que no tan sólo están obstaculizando a MaaS, sino que pueden estar haciéndolo sobre otros casos de innovación abierta público-privada.

- En el nivel externo, el análisis revela que las leyes y regulaciones dificultan que MaaS establezca asociaciones duraderas con actores privados. Son leyes que provienen de las mismas directivas comunitarias, por lo que este resultado puede ser general para todos los países de la Unión Europea. Siendo así, la legislación jugaría un papel contrario también para España.
- En el nivel interorganizacional, el análisis demuestra que la falta de experiencia en MaaS y la división público-privada complican que la autoridad pública cree una confianza y comprensión interorganizaciones con MaaS. Además, estos factores también obstaculizan que la autoridad pública acuerde modelos de negocio y, en consecuencia, divida las responsabilidades entre los otros actores en el ecosistema emergente de MaaS.
- A nivel organizacional, el análisis ilustra que no se percibe que el sector público se esté organizando para impulsar la innovación colaborativa, ya que fomenta la inercia y evita la experimentación. Además, la burocracia y el control político contribuyen a que los entes públicos sean menos ágiles que los actores privados similares. La inercia organizacional, el síndrome «no inventado aquí» y la aversión al riesgo se han identificado previamente como barreras para la innovación abierta.
- En el nivel intraorganizacional, revela que los esfuerzos de innovación del sector público se ven obstaculizados por la falta de capital humano y por la baja priorización del desarrollo de MaaS. Son los problemas que tienen los gerentes para encontrar mano de obra adecuada, mantener el compromiso y transmitir un liderazgo firme para adoptar la innovación abierta como estrategia central.

¿Y qué podemos hacer para transformar el papel de los actores públicos en la innovación público-privada? Los autores proponen instar a los legisladores a explorar acciones más orientadas a los resultados para los actores públicos, es decir, más flexibilidad en cuanto a la persecución de los objetivos de las políticas. Bajo nuestra perspectiva, para España, aconsejamos, tanto a los legisladores como a los gerentes públicos, que exploren procesos de contratación colaborativa, como los que permite la ley 9/2017 de contratos del sector público para los procedimientos de asociación, con el objetivo de innovar en los procedimientos administrativo y con la finalidad de que se diluyan las diferencias y se cree un marco de cooperación más efectivo.

## LA CREACIÓN DE EMPLEO PÚBLICO, SUS CONSECUENCIAS NO DESEADAS SOBRE EL MERCADO LABORAL Y UNA POSIBLE CAUSA: EL PRECIO DE LA VIVIENDA.

- **Publicación:** «The Consequences of Public Employment, Evidence for Italian Municipalities», Banca d'Italia Temi di Discussione, *Working Paper* n° 1125, julio de 2017. Disponible en: [https://www.bancaditalia.it/pubblicazioni/temi-discussione/2017/2017-1125/en\\_tema\\_1125.pdf](https://www.bancaditalia.it/pubblicazioni/temi-discussione/2017/2017-1125/en_tema_1125.pdf)
- **Autor(es):** **Marta Auricchio**, **Guido Blasio** y **Emanuele Ciani** son economistas en el Banco de Italia; **Alberto Dalmazzo** es profesor del Departamento de Economía Política y Estadística de la Universidad de Siena.
- **Síntesis:** **Jorge Galindo**, doctor en sociología por la Universidad de Ginebra, columnista en *El País* y editor de *Politikon*.

### SÍNTESIS DE LA IDEA

*Existe un debate sobre los efectos de la inversión en empleo público para mejorar la marcha económica. Este estudio centrado en Italia muestra que la creación de puestos públicos expulsa de los mercados locales a cierta proporción de trabajadores del sector privado. Sugiere una explicación: la presión al alza sobre el precio de la vivienda junto a un eventual incremento de la demanda, cuyo ritmo sería inalcanzable para dichos trabajadores.*

La creación de puestos de trabajo mediante programas de empleo público por parte del Estado es una herramienta utilizada de forma frecuente por países con niveles altos de paro a largo plazo. Normalmente, estos programas se establecen cuando hay dinero en la caja presupuestaria y se cortan cuando la liquidez inmediata o la sostenibilidad a medio plazo de las cuentas comienza a sufrir. Sin embargo, estas economías también suelen mostrar enormes diferencias territoriales en la tasa de desempleo. Tal es el caso de España, donde un alto paro estructural se combina con una incidencia muy distinta entre comunidades autónomas, municipios o incluso distritos y barrios.

En parte es debido a esta variable que las consecuencias de las políticas de empleo público sean controvertidas. Sus impulsores suelen argumentar, siguiendo una lógica de inyección de estímulo en las economías locales, que la creación de puestos de trabajo potencia la demanda agregada de bienes y servicios por parte de los hogares que con dichas políticas suman un salario adicional a sus ingresos. Se favorecería, por tanto, no sólo a los receptores directos del puesto de trabajo, sino también a los negocios del entorno. Pero, desde otros puntos de vista, se critica que el efecto pueda ser el contrario al deseado: al incrementar la demanda de recursos, el sector público podría estar imprimiendo una inesperada presión al alza sobre el coste de producción (o de vida) en el privado, reduciendo por tanto su radio de acción; especialmente, cuando se hace sin tener en cuenta las características particulares de cada entorno laboral y económico a nivel local. La pregunta es, por tanto, cuál de estos dos efectos domina una vez se echan cuentas.

Es en esta conversación en la que entran los autores del presente estudio. Lo hacen partiendo de un ejemplo típico (Italia), al que añaden un factor de transmisión local poco apreciado hasta ahora: el mercado inmobiliario. Parten efectivamente del caso italiano, que guarda muchas similitudes

con el español en lo que a varianza del desempleo entre áreas y uso territorial intermitente del estímulo público directo sobre el mercado laboral. También comparte con España, como destacan los autores, la relativa orientación hacia la propiedad del mercado de vivienda, así como la prevalencia de preocupaciones en el ciclo que se inició con la Gran Recesión de 2008 sobre el equilibrio de las cuentas públicas. Lo que se preguntan es, si en este contexto, el efecto medio sobre los mercados laborales privados de agregar trabajadores públicos es netamente positivo o negativo. El estudio se centra a nivel municipal, algo particularmente útil, ya que se trata de la última línea administrativa y política con capacidad de acción sobre el empleo público. Sin embargo, las mencionadas restricciones presupuestarias del país llevaron al conjunto del Estado italiano a reducir la creación de puestos de trabajo sin pararse a contemplar las características y necesidades de cada municipio. Es por ello que el caso resulta particularmente ilustrativo, pues se corresponde con un escenario de intervención estatal que produce diferenciales de creación (o su ausencia) de empleo público entre economías locales, que van del centro a la periferia territorial.

Los autores se centran entonces en comprobar el efecto de estas variaciones diferenciales del empleo público a nivel municipal con respecto al nacional entre 2001 y 2011. Los datos muestran que, por cada diez puestos de trabajo público añadidos a la nómina de ocupación local, se destruyen unos siete privados. Al mismo tiempo, se detecta un claro aumento del precio de la vivienda en los municipios con un *shock* positivo de trabajadores estatales. De ello deducen que es ésta posiblemente una correa de transmisión importante para comprender la «expulsión» de trabajadores privados. Su interpretación de los resultados dentro del modelo con el que trabajan es que, a medida que se incrementa la presencia y el poder adquisitivo de los empleados públicos, también lo hace la demanda (y con ella el coste) de la vivienda en la zona. En consecuencia, una parte de la fuerza de trabajo privada decide abandonar la zona. El hecho de que el mercado inmobiliario italiano sea particularmente rígido –es decir, no sea capaz de crear oferta en paralelo al aumento de la demanda– estaría aumentando este efecto. Finalmente, cabe destacar también que este estudio manifiesta un efecto claramente positivo sobre la población en edad de trabajar, algo poco sorprendente en tanto que el resultado final sobre el mercado laboral es netamente positivo: si a los diez puestos públicos creados se le restan los siete privados destruidos de media, el resultado es tres, de manera que aún se estaría creando empleo.

El valor del trabajo de Auricchio y coautores es múltiple. La enseñanza más inmediata es, probablemente, que la mejor manera de introducir estímulos públicos en la economía a través de la creación de empleo es desde el nivel local, o al menos teniéndolo en cuenta desde el principio del diseño de la política. Pero también, y quizá de forma más definitiva, los resultados muestran que cualquier efecto positivo esperado –incluido el poblacional, particularmente importante en ciertas zonas que sufren de una erosión demográfica creciente– debe ser puesto en la balanza por las probables consecuencias negativas en el sector privado. Ahora bien, si realmente el incremento en el precio de la vivienda condiciona dichas consecuencias negativas, también podría ser facilitador. El aumento de oferta inmobiliaria, o al menos la flexibilidad de disponer del mismo, funcionaría como una válvula de escape de la presión ejercida por el estímulo directo en el empleo. Queda a juicio del ejecutor de la política pública la decisión de cuándo es necesario tocar todas estas palancas, o ninguna.

## PLANETA VACÍO: EL IMPACTO DEL DECLIVE DE LA POBLACIÓN GLOBAL

---

**Darrell Bricker y John Ibbitson:** *Empty Planet: The Shock of Global Population Decline* («Planeta vacío: El impacto del declive de la población global»), Crown, Nueva York, 2019, 304 págs.

Por **María Irigoyen Pérez**

Si bien en 2011 la población mundial era de 7000 millones de personas, el crecimiento demográfico mundial no ha llegado a ser tan vertiginoso como las proyecciones de Naciones Unidas pronosticaban. Según esta organización internacional, la población mundial será de 9000 millones para 2050, pudiendo llegar hasta 11 000 millones a finales de siglo. Unicef calcula que cada año nacerán más de 130 millones de niños y, aun así, nada hace presagiar que se produzca una «bomba demográfica». Esta catástrofe, según los autores, ha sido alimentada por décadas de oscuros presagios y advertencias apocalípticas y/o reforzadas por obras como *Explosión demográfica*, de Paul Ehrlich. Después de todo, «la superpoblación no es una amenaza».

*Planeta vacío* es un libro esclarecedor y positivo. Entretenido, si bien no profundiza demasiado en los temas. Su principal objetivo es cuestionar por inexactas las estadísticas y previsiones de la ONU sobre la superpoblación mundial, la pobreza, los problemas medioambientales, el cambio climático y la posible escasez alimenticia, así como desactivar la alarma generada por el desmesurado crecimiento de la población mundial. Partiendo de los primeros estudios sobre la evolución demográfica global, critica tanto el método como las conclusiones de la ONU, contrastándolos con los datos reales de encuestas realizadas en 26 países y series estadísticas poblacionales, así como los indicadores sobre fecundidad en los países visitados y análisis de las tendencias mediante entrevistas a grupos representativos de los cinco continentes. Hasta el momento, según los expertos, no existe una fórmula de predicción universal.

### Cada año seremos menos que el anterior

En 1972 el Club de Roma publicó «Los límites del crecimiento», informe considerado trascendental por los expertos sobre el futuro que nos esperaba, un tanto catastrófico por el excesivo incremento de la población mundial prevista. Sin embargo y a pesar de este pésimo diagnóstico, no se tomó medida alguna ante el posible peligro de colapso mundial. El fallo en las estimaciones de la ONU, según los autores, se debe a que sus demógrafos, al analizar los hechos y observar la forma en que se han sucedido en el pasado –las tasas de fertilidad, los nacimientos, las tasas de mortalidad y las migraciones–, consideran que los acontecimientos se producirán «irremediablemente» de la misma forma en el futuro. Entonces, la ONU está utilizando un modelo defectuoso basado en unos supuestos que eran válidos en el pasado, pero que no son aplicables para el futuro, afirman. Para John Wilmoth, director de la División de Población de Naciones Unidas (DPNU), la variante media siempre ha sido la certera para la ONU. Es decir, el «sesgo de lo reciente» determinará el futuro. En su opinión, y como consecuencia de nuestras propias decisiones, cada año seremos

menos que el anterior. Es un hecho incontestable: en un plazo de tres décadas la población mundial disminuirá.

Cada vez más demógrafos ponen en entredicho las cifras de la ONU. La explosión demográfica no se producirá; más bien todo lo contrario, habrá un descenso significativo durante las próximas décadas y, una vez que se inicie, la población disminuirá en caída libre. «No nos enfrentamos a un colapso», afirman los autores. Es una caída libre demográfica de más de siglo y medio en Europa. La urbanización es el factor principal en el descenso de la tasa de fertilidad. Los niños dejan de ser un activo, si bien es cierto que hoy en día aún lo son en algunos continentes. No obstante, en las ciudades representan una carga más, una boca que alimentar y educar, con todo lo que ello conlleva. Sin embargo, los autores no van más allá. No se detienen a estudiar los efectos de la globalización, los cambios culturales o los nuevos patrones sociales producidos por Internet, la revolución tecnológica o las redes sociales.

La población ya está disminuyendo en dos docenas de países. Esto es obvio. Y es especialmente dramático en algunos de los más ricos: Japón, Corea y también Italia y España. En la Europa envejecida, nuestro país es uno de los que tiene un horizonte más oscuro. El descenso poblacional y sus consecuencias –envejecimiento, dispersión y despoblación– lo venimos sufriendo desde mediados del siglo pasado. La despoblación afecta al 53 % de nuestro territorio, lo que constituye no sólo una crisis demográfica –que ha vaciado la España del interior–, sino, además, otra territorial, que ha provocado tensiones y desequilibrios en la cohesión económica y social del país y ha alterado la sostenibilidad económica y medioambiental de muchas comunidades autónomas.

Darrell Bricker, CEO de la Ipsos Public Affairs e investigador social y político, y John Ibbitson, periodista, viajaron a seis continentes para realizar más de veintiséis encuestas y conocer de primera mano la situación actual sobre la evolución demográfica. En 2007 Naciones Unidas afirmó que, por primera vez en su historia, el mundo es más urbano que rural, lo que provoca una pérdida de superficie cultivada y montes abandonados que causan profundos desequilibrios medioambientales. Para nosotros los europeos, el mundo rural es fundamental; según los datos de la Unión Europea, en él viven 113 millones de ciudadanos, hay 12 millones de explotaciones agrarias y 172 millones de hectáreas de tierras agrícolas, que aportan una sólida contribución a la economía de la UE.

A lo largo de los trece capítulos, los autores demuestran que las tasas de fertilidad disminuyen por el fenómeno de la urbanización, los avances y mejoras en los sistemas de salud pública, el acceso a la información (control de natalidad), el empoderamiento de las mujeres, el debilitamiento de los lazos familiares y la pérdida de influencia de la religión. «La urbanización conduce al empoderamiento de la mujer, siendo ésta la causa de una disminución de la tasa de fertilidad. Las mujeres hoy son más cultas y más autónomas y han decidido tener menos hijos». Asimismo, prueban que las tasas de fecundidad de los países en vías de desarrollo no son elevadas. En muchos de ellos, se encuentran en el nivel de reemplazo (2,1 hijos por mujer) o por debajo de éste. Además, corrobora que África no es un continente con pobreza crónica, sino dinámica, cuyas economías están evolucionando mientras su fertilidad cae, aunque, al mismo tiempo, muchas de sus culturas indígenas corren el riesgo de desaparecer y con ellas la tradición oral; que el mito de que los afroamericanos y los latinoamericanos superan a los norteamericanos no deja de ser irreal, ya que las tasas de fertilidad de los tres grupos han confluído; que es difícil acabar con los mitos, aun teniendo delante las estadísticas de fertilidad, y que todavía hay una última generación numerosa de jóvenes que dan la impresión de crecimiento demográfico, pero no es cierto.

## Remedios

Ante el reto del declive demográfico global, los autores proponen la solución canadiense de «importar sustitutos». Recuerdan que su país lleva décadas, más que ningún otro, acogiendo a inmigrantes. Para ellos, la inmigración es parte de la política económica gracias al sistema de puntos meritocráticos. Los inmigrantes son más cultos, en promedio, que los autóctonos y, además, se respeta la multiculturalidad del «mosaico canadiense». Canadá tiene una población multicultural: un 20 % no ha nacido allí; acoge a 300 000 personas cada año y hay una campaña para llegar hasta los 450 000, con la mirada puesta en alcanzar los 100 millones en 2100. Hoy son 35,2 millones, el 5 % más que cinco años atrás. Por término medio, los inmigrantes que llegan a este país están mejor formados que los canadienses de nacimiento.

A pesar de que Malthus (1766-1834) mostrase su preocupación por el exceso de población en su obra *Ensayo sobre el principio de la población* (1798) y que la población inglesa superaba, en aquel entonces, los nueve millones de habitantes, no se produjo la catástrofe demográfica que él preveía. Los autores no quieren ser maltusianos al revés; los problemas encierran su propia solución, de ahí que también dirijan sus críticas hacia Paul Ehrlich. Afirman que la obra del biólogo de la Universidad de Stanford, autor de *La explosión demográfica*, es «sombria, implacable y errónea». El libro, publicado en 1968, se convertiría en un libro superventas. Tal como lo veía Ehrlich, «la batalla para alimentar a toda la humanidad se ha acabado. Hoy no hay comida suficiente». Ellos consideran que se equivocó. La pobreza extrema se ha reducido entre 1990 y 2015 en más de la mitad del planeta. Gracias a los progresos de China y la India, una quinta parte de la humanidad ha salido de ella. En 1960, el PIB per cápita mundial era de 304 dólares, frente a poco menos de 1860 dólares en 2016.

Con todo, este optimismo difiere del reciente análisis del Foro Político de Alto Nivel presentado en Nueva York hace unas semanas. El subdirector general del Departamento de Desarrollo Económico y Social de la FAO advirtió de que no se podrá erradicar la pobreza extrema (menos de 1,25 dólares al día), ni el hambre, para alrededor de 815 millones de personas si no se cumplen los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Entre ellos se encuentran reducir la desigualdad que sufren fundamentalmente las mujeres, las minorías étnicas, el colectivo LGTBI y la población rural; implantar la educación primaria universal; promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer; reducir la mortalidad de los niños menores de cinco años, garantizar la sostenibilidad del medioambiente, etc. Consideran que es un hecho extraordinario que la riqueza haya crecido al mismo tiempo que la población mundial se incrementaba en exceso, pues en los últimos doscientos años la población mundial ha crecido de forma extraordinaria, de los 910 millones de 1800 a más de 7300 en el año 2015.

¿Y cómo ha evolucionado el Viejo Continente? Una constante que se repite como fenómeno universal es la reducción de la tasa de fecundidad, si bien es cierto que avanza a un ritmo diferente según la cultura local. El envejecimiento de Europa se ha producido porque el nivel de reemplazo, que se sitúa en 2,1 hijos por mujer, ha sufrido un grave retroceso. El promedio de la Unión Europea es de 1,6 y en todos los países se pierde población. Para el economista y demógrafo español Juan Antonio Fernández Córdón, la baja natalidad no ha tenido hasta ahora ningún efecto sobre el crecimiento y la estructura por edades de la población porque ha sido compensada con creces por la llegada de inmigrantes a España.

Bricker e Ibbitson afirman que la pérdida de población europea tiene una explicación ligada a la geografía, que imposibilitó la unificación del continente, como sí ha sucedido en China.

Las mujeres europeas han conseguido avanzar en la igualdad más que en otros lugares del mundo, aunque el techo de cristal persiste. La natalidad desciende en Europa desde hace siglo y medio. Sólo en Irlanda, y por la influencia de la Iglesia Católica, la tasa de fecundidad está en 2,0. En los países donde domina el islam, la tasa es de 3,1; en la cristiana, de 2,7; en la hindú, 2,4, y en la budista 1,6. «Lo importante, no es sólo la religión, sino también la religiosidad».

### **Tener o no tener hijos**

Uno de los fenómenos más importante desde mediados del siglo pasado es el aumento de la edad de procreación. En 1929 el economista, sociólogo y político sueco Gunnar Myrdal y Alva Myrdal, su mujer, trasladaron el debate de la baja natalidad al ámbito de la izquierda, afirmando que, sólo cuando la mujer gozara de los mismos derechos en casa y en la sociedad que los hombres, se mantendrían los niveles demográficos. A partir de entonces, el gobierno socialdemócrata sueco aprobó medidas para que las mujeres pudieran conciliar la vida personal y laboral. La tasa subió hasta el 2,5. Hoy en día, algunos gobiernos han tomado medidas para aumentar la natalidad con escaso resultado.

Los embarazos de las adolescentes se han reducido significativamente, y la escasez de bebés es un asunto muy serio desde el punto de vista económico. En EE UU, son los *boomers*, la generación que nació entre 1946 y 1964, los que controlan el 70 % de las rentas. Es decir, que el envejecimiento de la población mundial se va agudizando. Se ha cronificado. Hoy en día, la edad media del mundo sigue subiendo. Actualmente está en 31 años, en 2050 será de 36 años y en 2100, de 42. Hay 6,3 personas en activo por cada persona jubilada. Si esta proporción se mantuviera, la salud del mundo estaría en plena forma. Las previsiones de la ONU indican que el coeficiente habrá bajado a 3,4 por cada jubilado en 2050, y en 2100 la proporción será de 2,4/1. Sin embargo, los autores no comparten las estimaciones de la ONU, y consideran que la proporción de personas activas por jubilado se irá reduciendo más pronto que tarde, ya que en muchos países europeos el coeficiente se acerca ya a dos personas trabajando por cada jubilado. Afirman que el negocio entonces estará en atender a los mayores y que los ayuntamientos habrán de valorar si deben convertir las escuelas en residencias para la tercera edad.

### **África, América del Sur y China**

Sabemos que el rejuvenecimiento es gracias a a los países de África y de América del Sur. En 2016, catorce de las economías que han crecido más rápido están en África. Parte de ese crecimiento es «autogenerado»; es un gran mercado de consumo. Los autores reiteran que África crecerá tanto demográfica como económicamente. Se calcula que en el 2050 su población se habrá duplicado hasta alcanzar los 2600 millones. Nigeria será entonces el país con más habitantes: 182 millones. Es un continente joven (con una media de edad de 19 años) si lo comparamos con los 42 de Europa y los 35 de Norteamérica. Sin embargo, está sucediendo lo mismo que en el resto del mundo. La población rural se marcha a la ciudad y el fuerte arraigo de las tradiciones no será lo suficientemente eficaz como para mantener las elevadas tasas de fecundidad. Los autores consideran que la mezcla de valores capitalistas y tradicionales ralentizará el enorme crecimiento demográfico porque en el resto del mundo existe ya este precedente, con lo que caen así en el mismo error que la ONU a la que critican. De ahí que traten de cubrirse las espaldas afirmando que, si África se pone en pie, como está empezando a hacer Kenia, dejarán de nacer los millones que pronostican los demógrafos de Naciones Unidas.

En Brasil, uno de los países más urbanos del planeta y con futuro en permanente retroceso, la tasa se sitúa actualmente en 1,8, mientras que en la década de los sesenta las mujeres tenían seis hijos de media. Ya no es capaz de reponer su población. Lo mismo sucede en Argentina y Uruguay. Latinoamérica está marcando la pauta del freno del crecimiento mundial. Cuanto mayor es la tasa de fecundidad, menor es el respaldo a los matrimonios del mismo sexo. A menos religión y religiosidad, más tolerancia con el colectivo LGTBI.

¿Y China? Según la ONU puede alcanzar su valor máximo de 1400 millones de personas en el año 2030 y después disminuirá hasta los 1000 millones en 2100. La India llegará a los 1700 millones en el año 2060, cuando empezará a decrecer. El libro cuestiona estos datos y sostiene que la población china ha empezado a disminuir, porque el 93 % de los chinos afirman que la familia ideal tiene dos hijos o menos, y el 20 %, uno o ninguno. Calculan que para el año 2100 la población será de 754 millones. Es decir, 250 millones menos que las estimaciones de Naciones Unidas. La India tiene una tasa más elevada de fecundidad: 2,4. Hay que recordar que el gobierno promueve la familia con dos hijos –uno de ellos tiene que ser chico–, y las esterilizaciones son en muchos casos forzadas. De mantener la tendencia reciente, habrá 1,2 millones de indios en el 2100. Los autores consideran que «las señales son inequívocas».

En Estados Unidos, las políticas de Trump están orientadas a cerrar las puertas a la inmigración. Allí viven once millones de ciudadanos indocumentados. Gracias a la inmigración, la tasa de fecundidad es de 1,9, pero está disminuyendo entre los grupos étnicos minoritarios. Hacia 2065, EE UU será más moreno, más católico y menos protestante, y el español sustituirá al inglés como lengua común. El 15 % de los matrimonios son interraciales. Es el único país que crece. Hoy en día son 345 millones de habitantes, en 2050 tendrá 389 millones y en 2100, 450 millones. Ahora bien, si EE UU flaquea, la India puede ocupar su lugar.

Son muchos los países europeos que se resisten a ser países de acogida, pero para los autores la inmigración es la solución a las tasas de natalidad por debajo del nivel de reemplazo. ¿Por qué los gobiernos son reacios a la llegada de inmigrantes? Hay expertos que han contribuido a las tesis racistas y populistas, como Bruce Bawer con *Mientras Europa duerme*, o Mark Steyn con *Lights Out: Islam, Free Speech and the Twilight of the West*, que advierten del peligro de la toma de poder por los islamistas. «Lo cierto es que hacia 2050 los europeos musulmanes no supondrán el 10 % de la población europea». Afirman que la ONU está adulterando las cifras de refugiados en el mundo. No hay crisis migratoria, ya que las migraciones parecen discurrir por pasillos regionales, se desplazan cerca de casa.

### ¿Qué nos espera?

Hoy nacen menos personas, pero vivimos más y se trabaja más. El descenso demográfico es una realidad, no una predestinación omnipotente, imparable, que vaya a moldear el futuro de la humanidad. Vivimos en las ciudades, modelo de concentración que ellos defienden por considerar que las ciudades o pueblos grandes protegen mejor el medioambiente. Será un mundo más limpio, más seguro y tranquilo. Los mares empezarán a curarse y la atmosfera a enfriarse, lo que no deja de ser un listado de buenos deseos de fácil réplica. Afirman los autores que para preservar el medioambiente habría que animar a la gente a abandonar el campo, pues sus habitantes son derrochadores de energía y recursos. Gracias a los nuevos avances tecnológicos y a los cultivos genéticamente modificados, con una mínima parte de la tierra que hoy se cultiva será suficiente para abastecernos.

«Si quieres contribuir a la lucha contra el calentamiento global, vive en una ciudad, en un apartamento alto –donde el calor irradiado penetre en las viviendas, lo que reducirá los costes de calefacción– y viaja en metro», sostienen los autores. Sin embargo, la OMS advierte, según una investigación reciente, de que más del 90 % de la población mundial respira aire tóxico.

¿Será un mundo en paz? Depende de si China consigue llegar a ser una potencia global madura y de si no se desencadena un conflicto armado. De no haber una nueva guerra, podríamos entrar en una «paz geriátrica», término acuñado por el politólogo Mark Haas.

\*\*\*

**Darrell Bricker** es investigador social y político y CEO de la Ipsos Public Affairs, empresa de investigación de mercado a nivel mundial. **John Ibbitson** es redactor de *Globe and Mail*. Su primera colaboración, *The Big Shift: The Seismic Change in Canadian Politics, Business, and Culture and What It Means for Our Future* (2013), un estudio sobre la política canadiense, fue un *best-seller* en su país.

Reseña de **María Irigoyen Pérez**, licenciada en Ciencias Políticas, que está escribiendo su tesis doctoral sobre la España vaciada. Entre otros cargos, ha sido miembro del Parlamento Europeo y senadora por Soria.